

compositor alcanzó, entre grandes y entusiásticos aplausos, los honores del palco escénico al finalizar todos los actos y después del nocturno del segundo, que valió a su autor un caluroso y prolongado homenaje. La hermosa página musical fué bisada.

Con la reposición en los carteles de *Don Lucas del Cigarral* Amadeo Vives ha festejado las bodas de plata del triunfo que lograra con esta partitura precisamente en una época en la que reinaban los inolvidables maestros Chapí y Fernández Caballero, lo que avaloró el éxito; de *Don Lucas del Cigarral* a *Doña Francisquita* han transcurrido ¡veinticinco años!; de una a otra obras, ambas gloriosas, pueden apreciarse los progresos

del genial compositor, y es curioso el hecho de que en una y en otra aparece asociado al de Vives el apellido Fernández Shaw: en *Don Lucas*, el padre; en *Doña Francisquita*, el hijo; los dos enamorados fervorosos del teatro lírico español.

*Don Lucas del Cigarral* ha sido puesta en escena con todo lujo y el mayor cariño; se ha vestido bien, y Fontanals ha pintado unos telones, de personal estilización, que entonan con la obra.

De los intérpretes destacaron por su labor esmeradísima la tiple Matilde Martín y el tenor Juan Casenave, que cantaron con verdadera maestría y sentimiento, y el bajo Redondo del Castillo, que dió gran prestancia al personaje. El tenor cómico Hernández, los demás artistas y la orquesta también escucharon merecidísimos aplausos.



